

Asume Rosaura Ruiz presidencia de la Academia Mexicana de Ciencias

“La atención inmediata a la participación de las mujeres en la ciencia es un tema prioritario de la agenda académica en nuestro país, toda vez que sólo una tercera parte de quienes nos dedicamos a la investigación somos mujeres”, afirmó Rosaura Ruiz Gutiérrez, al asumir el cargo como presidenta de la AMC para el periodo 2008-2010.

Durante la *Ceremonia de inicio del XLIX Año Académico* celebrado en el Auditorio Galileo Galilei, el pasado 8 de mayo, Ruiz señaló que promoverá acciones para impulsar la igualdad de oportunidades para las mujeres y jóvenes en esta actividad.

Asimismo, anunció la propuesta de un *Programa Nacional de Investigación en Energía*. “Lo estamos elaborando con los expertos de la Academia y esperamos darlo a conocer dentro de una semana”, dijo.

El nuevo Consejo Directivo encabezado por Ruiz, primera mujer en el cargo, está integrado por Arturo Menchaca como vicepresidente; Patricia Talamás, secretaria; y Teresa Rojas, tesorera.

Ante más de 500 científicos, la investigadora resaltó que, pese a sus limitaciones, México cuenta con un capital humano sólido y de alta calidad en todas las áreas del conocimiento.

Rosaura Ruiz, primera presidenta de la AMC, dirige unas palabras a la comunidad científica, durante la toma de posesión a la que, entre otras personalidades, asistieron el licenciado Marcelo Ebrard Casaubon, Jefe de Gobierno de la Ciudad de México, y el doctor José Narro Robles, Rector de la UNAM.

Foto: Gaceta UNAM



Foto: Gaceta UNAM

“Nuestro país cuenta con un aparato científico ciertamente reducido, pero no por ello menos capaz y brillante. Hoy, es importante reivindicar su calidad, tanto en el ámbito interno como en el contexto mundial. ¡En México se hace ciencia, y se hace bien!”





El auditorio Galileo Galilei brinda infraestructura funcional y moderna para la realización de congresos, conferencias, seminarios, talleres, convenciones y otras actividades científicas, educativas y culturales. Foto: AMC

Inauguró la AMC su auditorio Galileo Galilei

El proyecto contó con las aportaciones del Conacyt, la SEP, la UNAM, el IPN, la UAM, el Cinvestav y el ICYTDF

Con la presencia de investigadores, ex presidentes, funcionarios y un Premio Nobel, la AMC inauguró su Auditorio Galileo Galilei, que tiene capacidad para 500 personas y está equipado con modernas tecnologías para la realización de actividades científicas, académicas y culturales.

Al recordar que la AMC ha sido protagonista del desarrollo científico y tecnológico de México, Juan Pedro Laclette, el entonces presidente de la AMC, mencionó: “Creo poder afirmar, sin equivocarme, que la comunidad científica nacional cuenta hoy en la AMC, con una voz hacia la sociedad”.

Señaló que la construcción del Auditorio, que requirió de una inversión de casi 35 millones de pesos, no repercutió en el ritmo de las actividades de la Academia. Por el contrario, coincidió con el incremento del monto de los premios, el establecimiento de un nuevo reconocimiento

para mujeres científicas con L'Oréal y la UNESCO, y otro para que jóvenes mexicanos convivan con premios Nobel, junto con la Fundación Lindau de Alemania.

El proyecto estuvo a cargo del arquitecto Felipe Leal, y contó con las aportaciones del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, la Secretaría de Educación Pública, la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto Politécnico Nacional, la Universidad Autónoma Metropolitana, el Centro de Investigación y de Estudios de Posgrado y el Instituto de Ciencia y Tecnología del Distrito Federal.

Cuenta con internet inalámbrico, audio de alta fidelidad, sistema de teleconferencias, cabinas de traducción simultánea, así como clima artificial y un amplio vestíbulo de mil 100 metros cuadrados para exposiciones, desde el cual puede apreciarse una panorámica de la Ciudad de México.

Al participar en la inauguración, Josefina Vázquez Mota, titular de la Secretaría de Educación Pública, afirmó que no se puede concebir una reforma educativa si la ciencia no constituye la columna vertebral, pues es el referente más importante a la hora de tomar decisiones.

Agregó que el desafío es que la ciencia forme parte de la educación básica, incluido el nivel preescolar, y propuso la realización de semanas científicas durante la primavera y el otoño, donde se convoque a tecnológicos del país e instituciones de educación superior para evitar el salto al vacío que existe cuando se pasa de la educación básica a la educación media y, de ésta, a la superior.

Como parte de las actividades de inauguración realizadas en marzo pasado y a las que asistieron más de 200 investigadores, se dictaron las conferencias magistrales de Werner Arber, Premio Nobel de Medicina 1978, Friedrich Katz, de la Universidad de Chicago, y Rodolfo Stavenhagen, de El Colegio de México.

Incrementó la AMC su capacidad de interlocución: Laclette

Al realizar un balance de los logros alcanzados durante su gestión 2006-2008, Juan Pedro Laclette, presidente saliente de la AMC, mencionó que la capacidad de interlocución de la Academia con actores y tomadores de decisión en asuntos científicos y tecnológicos se incrementó notablemente.

Durante la ceremonia en la que se renovó el Consejo Directivo, que ahora encabeza Rosaura Ruiz, destacó la participación de la AMC en el cabildeo por un mayor presupuesto en ciencia y tecnología para el año 2008, logrando, por primera vez en 10 años, un aumento de casi 18 por ciento; además, resaltó el fortalecimiento de los diversos programas de enseñanza y divulgación de la ciencia de la Academia.

Asimismo, en la misma ceremonia se dio la bienvenida a 104 nuevos miembros regulares y cuatro miembros correspondientes, con lo cual esta asociación llega a dos mil 71 integrantes. También se dieron los premios Weizmann, Weizmann-Kahn y los reconcimientos de la Academia a las mejores tesis de doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades.



Juan Pedro Laclette, presidente de la AMC por el periodo 2006-2008. Foto: AMC



Werner Arber, Premio Nobel de Medicina 1978, y José Franco, secretario saliente de la AMC, al participar en la inauguración del Auditorio Galileo Galilei. Foto: AMC

La ingeniería genética usa estrategias de la naturaleza: Werner Arber

“En la actualidad, existe la idea de que la ingeniería genética va a generar elementos impredecibles que pueden ser desfavorables, pero esta ciencia usa las estrategias que ha aprendido de la naturaleza”, señaló Werner Arber, Premio Nobel de Medicina 1978, al impartir una conferencia magistral con motivo de la inauguración del Auditorio Galileo Galilei.

Por ello, recalcó que los riesgos evolutivos de esta ciencia son iguales a cualquier riesgo que se dé en la evolución natural, pues hasta ahora nadie ha creado un gen nuevo.

La naturaleza tiene diversas estrategias para lograr una mayor variabilidad genética como, por ejemplo, el caso de los virus, que pueden integrar fragmentos de su genoma al de las bacterias al momento de infectarlas. “Esto sugiere que el intercambio de genomas es algo permitido por la naturaleza”, dijo Arber al explicar los mecanismos moleculares que lo hacen posible.

El investigador de la Universidad de Basilea, Suiza, descubrió las enzimas

de restricción y su aplicación en la genética molecular, lo cual permite analizar la estructura de los genes y establecer las secuencias en las cadenas de ADN, hallazgo muy usado en el desciframiento de los genomas y en el diagnóstico de enfermedades genéticas.

Arber señaló que la teoría de la evolución molecular es el resultado de la síntesis entre la evolución biológica y los descubrimientos de la genética molecular, que han llevado un desarrollo paralelo.

Asimismo, como parte de las actividades, el historiador Friedrich Katz, de la Universidad de Chicago e integrante de la AMC, analizó la manera en que incidió la Primera Guerra Mundial en el ambiente de la Revolución Mexicana; y Rodolfo Stavenhagen, investigador de El Colegio de México, resaltó el papel que jugó la diplomacia mexicana durante 20 años de negociaciones para que, finalmente, en septiembre de 2007, se adoptara la *Declaración de los Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas*.